



**El  
Glorioso  
Evangelio**

Septiembre 2016

# El Glorioso Evangelio

## Índice

### **Las Emociones - 1**

por Douglas Crook

### **La Relación De La Ley - 5**

por W. J. Franklin

### **Oración Sacerdotal - 9**

por Virgilio Crook

#### **Editores**

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook  
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge CO, 80033  
Impreso Mensualmente por EGE Ministries

**Gratis - No Se Vende**

# **Cómo Honrar A Dios Con Nuestras Emociones**

por Douglas L. Crook

## **La Tristeza Continuada**

Hay veces cuando Dios reprende a Su pueblo por estar triste cuando debe ser felices, pero hay otras veces cuando Dios reprende a Su pueblo por ser felices cuando debe estar tristes.

*“Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación.” Mateo 5:4*

Jesús declaró a Israel una bendición prometida a los que lloran o se entristecen. Serán consolados. Los únicos que pueden conocer el consuelo de la gracia de Dios son los que son primeramente entristecidos por entender la culpa de su pecado. La convicción de nuestro pecado entristece a los que la siente.

Aun después de la salvación debemos entristecernos cuando desagradamos al Señor. Cuando vivimos según la carne, entristecemos al Espíritu Santo, por lo tanto, nuestra propia carnalidad debe hacernos tristes también. Muchos creyentes toman como poca cosa el pecado o la carnalidad. Muchos ignoran la carnalidad y hacen excusas por sí mismo y por otros. El pecado, sea nuestro o de otros, siempre debe entristecernos porque sabemos que produce pérdida si no se juzga.

*“Porque aunque os contristé con la carta, no me pesa, aunque entonces lo lamenté; porque veo que aquella carta, aunque por algún tiempo, os contristó. Ahora me gozo, no porque hayáis sido contristados, sino porque fuisteis contristados para arrepentimiento; porque habéis sido contristados según Dios, para que ninguna pérdida padecieseis por nuestra parte. Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte.” **2ª Corintios 7:8 al 10***

Demasiado muchos creyentes están tristes por cosas que realmente no importan en la luz de la eternidad y fracasan en estar tristes por el pecado que tiene consecuencias eternas. Dios no quiere que vivamos nuestra vida bajo condenación, sin embargo, nos convence de pecado con el propósito de guiarnos al arrepentimiento para volvernos a comunión con Sí mismo.

*“Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones. Afligíos, y lamentad, y llorad. Vuestra risa se convierta en lloro, y vuestro gozo en tristeza. Humillaos delante del Señor, y él os exaltará.” **Santiago 4:8 al 10***

Necesitamos entristecernos también por el pecado de otros. Moisés, Samuel, David, Josías, Daniel y Jeremías, todos lloraron por el pecado del pueblo de Dios. “De cierto se oye que hay entre vosotros

*fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre. Y vosotros estáis envanecidos. ¿No debierais más bien haberos lamentado, para que fuese quitado de en medio de vosotros el que cometió tal acción?”* **1ª Corintios 5:1, 2**

*“Esto, pues, determiné para conmigo, no ir otra vez a vosotros con tristeza. Porque si yo os contristo, ¿quién será luego el que me alegre, sino aquel a quien yo contristé? Y esto mismo os escribí, para que cuando llegue no tenga tristeza de parte de aquellos de quienes me debiera gozar; confiando en vosotros todos que mi gozo es el de todos vosotros. Porque por la mucha tribulación y angustia del corazón os escribí con muchas lágrimas, no para que fueseis contristados, sino para que supieseis cuán grande es el amor que os tengo.”* **2ª Corintios 2:1 al 4**

Pablo amaba a los corintios, pero su carnalidad le entristeció. También les reprendió por no estar triste. Si ama a su hermano, no vaya a ignorar su pecado. No vaya a ignorar su carnalidad. Debemos llorar por ellos y orar para que lleguen al arrepentimiento.

*“Verdad digo en Cristo, no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo, que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón. Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne;”* **Romanos 9:1 al 3**

Debemos sentir tristeza por la condición perdida de los incrédulos. Esta tristeza no anula nuestro gozo personal. Es una paradoja, pero siempre debemos tener una carga por los perdidos. Esta tristeza debe hacernos fieles en proclamar las buenas nuevas del Evangelio.

*“Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán. Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; Mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas.” **Salmo 126:5, 6***

Anticipamos con gozo el día cuando no habrá más razón para el creyente de estar triste:

*“De cierto, de cierto os digo, que vosotros lloraréis y lamentaréis, y el mundo se alegrará; pero aunque vosotros estéis tristes, vuestra tristeza se convertirá en gozo. La mujer cuando da a luz, tiene dolor, porque ha llegado su hora; pero después que ha dado a luz un niño, ya no se acuerda de la angustia, por el gozo de que haya nacido un hombre en el mundo. También vosotros ahora tenéis tristeza; pero os volveré a ver, y se gozará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo.” **Juan 16:20 al 22***



# *La Relación A La Ley*

por W. J. Franklin  
(parte 2)

## **¿Qué pasó a la ley como una economía religiosa?**

Cuando Israel salió de Egipto, Dios le habló por medio de Moisés tocante a la obediencia a Su ley. Ellos contestaron: “...*todo lo que Jehová ha dicho, haremos...*” **Éxodo 19:8** Dios les dio el decálogo oralmente y la dispensación de la ley, o la dispensación Mosaica, o la edad de la ley llegó a existir. Fue para un pueblo, Israel, para una tierra, Palestina. Fue un pacto limitado, que duró desde Sinaí hasta el Calvario. Tenía límites definidos y positivos. “*Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.*” **Juan 1:17**

“*Porque de la justicia que es por la ley Moisés escribe así: El hombre que haga estas cosas, vivirá por ellas.*” **Romanos 10:5** Bajo la ley, la justicia fue por las obras. Cristo puso fin a todo eso. Ahora la ley no tiene lugar con el creyente, aunque muchos encogen se encogen de miedo a ella y sienten que ella es un inspector general para decir si somos justos o no, o que ella es una ayuda para mantenernos justos, o es una corrección para mantenernos justos. Sin embargo, Dios no la da ninguno de estos oficios. Ella ha cumplido su propósito y no tiene lugar, oficialmente. La boca de la ley ha sido para siempre tapada en cuanto a la creación nueva.

Ahora, hay una justicia provista, “*aparte de la ley.*” “*Ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado. Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas.*” **Romanos 3:20, 21** Eso es, una justicia sin la ayuda

de la ley. Así que, ¿dónde hay una necesidad más de la ley? En el texto citado antes, (*Colosenses 2:14*) está declarado: “... *anulando el acta de los decretos que había contra nosotros...*” La palabra traducida “anulando,” es la misma palabra usada referente al pecado. Podemos ver fácilmente porque Dios tendría que borrar nuestros pecados para poder ayudarnos. Sin embargo, somos muy lentos, o no estamos dispuestos, a creer que Él borraría una ley santa y buena. Creemos que podemos usarla. Pero, veremos prontamente que una ley justa no es exactamente lo que necesitamos.

Lector, crea a Dios que, en cuanto a usted, la ley, junto con sus pecados, fueron borrados. El pecado no es más nuestro amo, aunque alguna vez reinó sobre nosotros. Pero, ¿por qué reclamamos a la ley como nuestro amo cuando, la misma palabra autoriza claramente que nuestros pecados fueron borrados, aprendemos que la ley fue también borrada. Por el mismo hecho, en el mismo tiempo, en el mismo lugar y por la misma persona divina, la ley terminó, como una economía religiosa que tronó nuestro juicio, aún como el pecado dejó de reinar sobre nosotros. Lector, esté dispuesto a creer lo que Dios dice.

Está declarado, “...*quitándola de en medio...*” La ley estaba en el medio y para la mayoría de los creyentes sigue igual. Pero Dios dice que Él la quitó de en medio. Crea a Él. Según este verso, ella es contra nosotros y contrario a nosotros. Fue un adversario para nosotros. Jesús, por un solo sacrificio, llevó todo lo que pudo estar en medio entre nosotros y gran corazón de Dios, lo cual fue manifestado en el Calvario. La enfermedad, el pecado y la ley fueron todos llevados de en medio al mismo tiempo. Dios no demandará nuestra penalidad dos veces, uno de mi sacrificio sangrante (Jesús) y después de mi mano. Jesús la clavó en su Cruz. Es tan fácil, para nosotros, ver nuestros pecados clavados allí. Por naturaleza, sin embargo, nos aferramos a la ley. Ella fue espiritual, ella fue buena, ella fue justa. ¿Por qué priva al

mundo de tal buen código de ética? Ella fue perfecta, como viniendo de la mano de Dios. Sin embargo, llegó a aquellos quienes fueron carnales, vendidos bajo el pecado. Ningún mandamiento es más fuerte que aquel a quien está dirigido. Ningún hombre puede decir verazmente, “yo nunca codicié.” Este es simplemente uno de los mandamientos. Santiago dice: *“Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos. Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la ley.”* **Santiago 2:10, 11** Tal vez nunca hemos asesinado, sin embargo, ¿quién de nosotros, quienes hemos afrontado la vida con todas sus injusticias, indignidades, irregularidades y oposiciones pudiera decir, “yo nunca odié?” *“Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él.”* **1ª Juan 3:15** El hombre no puede soportar la ley de Dios. Está claramente declarado que Israel: *“...no podían soportar lo que se ordenaba: Si aún una bestia tocara el monte, será apedreada, o pasada con dardo; y tan terrible era lo que se veía, que Moisés dijo: Estoy espantado y temblando.”* **Hebreos 12:20, 21**

La gente quiere decir: “aquella fue la ley ceremonial o la ley de Moisés. La ley moral fue la ley de del Señor.” Que el Señor nos ayude a no ser tan absurdos. Había una sola ley dada desde Sinaí, no dos, o tres, o cuatro. Lucas claramente llama la ordenanza de sacrificio, la ley del Señor. *“(como está escrito en la ley del Señor: Todo varón que abriere la matriz será llamado santo al Señor).”* **Lucas 2:23**

Mucha gente cree que, puesto que la ley está en la Biblia, Dios espera que ellos la practiquen. Esta creencia no viene de trazar bien la Palabra. *“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.”* **2ª Timoteo 2:15** Hay alguna manera correcta y una manera equivocada de

dividir o trazar la verdad. Parte del texto sagrado pertenece a Israel. La Iglesia no tiene ninguna parte en la Palabra de Dios que la pertenece exclusivamente a Israel. Cada dispensación, pasada, presente y futura, tiene Escrituras que pertenecen a ellas. Que reconozcamos y creamos que estamos en la edad cuando Dios ha traído la dispensación Mosaico a su fin.

*“Anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz.” Colosenses 2:14* La palabra traducida “ordenanzas” en este texto significa: “una ley civil, ceremonial o eclesiástica,” según el diccionario griego. Puesto que se refiere como *“el acta de los decretos que había contra nosotros,”* yo creo que se refiere a los mandamientos, tanto como las otras partes de la ley. No indica una parte especial de la ley.

Pablo declara que Cristo habiendo abolido: *“...en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz.” Efesios 2:15* Esto es un lenguaje claro y fuerte. Puedo escuchar a la gente decir, “vamos a mirar otra parte de la Biblia.” Que estemos dispuestos a examinar y creer. Algo fue abolido. Algo fue muerto y fue quitado de en medio por Cristo. Lector, ¿qué fue muerto? ¿Qué fue quitado? Qué estemos dispuestos a creer lo que dice Dios, aún si contradicen todos los, así llamadas, religiones establecidas, dogmas de la Iglesia, códigos, credos o catequismos. Mejor estar de acuerdo con la Palabra de Dios, aún si tenemos que pararnos totalmente solos, que estar con las multitudes y dejar atrás la Palabra inspirada de Dios. Como una dispensación, la ley ha envejecido, ha sido clavada en la Cruz, ha sido abolida, asesinada y ha llegado a caducar y está fuera de época.



# *La Oración Sacerdotal*

## *De Jesús*

por Virgilio Crook  
(parte 11)

### **6 –A Los discípulos fueron dados la gloria de Jesús**

*“La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno.” Juan 17:22*

A los discípulos fueron dados la gloria y enviados al mundo a llevar el evangelio por esa misma autoridad de la palabra del Señor Jesús.

*“La gloria que me diste, yo les he dado.”* Qué declaración estupenda y a la vez increíble! Esto es más allá de nuestra capacidad de comprender. Qué maravilla de Dios, que el hombre, que sólo merece el juicio de Dios, sea dado la gloria del Señor Jesucristo. Nosotros, estaríamos satisfechos y felices de simplemente ser salvos, sin embargo, Dios también nos colma con Su gloria. Y note que la gloria dada es la misma gloria del divino hijo de Dios, Jesús. *“La gloria que me diste, yo les he dado.”*

La palabra “gloria,” se traduce: *honor, alabanzas, dignidad, o adorar*. En la Biblia, en los casos de la revelación de la gloria de Dios, casi siempre son asociados o acompañados con luz, fuego, esplendor o blancura.

*“Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.” 2ª Corintios 4:6* Juan nos declara, en su primera epístola que: *“...Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él.” (1ª Juan 1:5)*

Vamos a notar algunas referencias en el Antiguo Testamento de la manifestación de la gloria de Dios.

*“Y la apariencia de la gloria de Jehová era como un fuego abrasador en la cumbre del monte, a los ojos de los hijos de Israel. Y entró Moisés en medio de la nube, y subió al monte; y estuvo Moisés en el monte cuarenta días y cuarenta noches.”*  
**Éxodo 24:17, 18**

*“Entonces una nube cubrió el tabernáculo de reunión, y la gloria de Jehová llenó el tabernáculo. Y no podía Moisés entrar en el tabernáculo de reunión, porque la nube estaba sobre él, y la gloria de Jehová lo llenaba.”*  
**Éxodo 40:34, 35**

*“Y entraron Moisés y Aarón en el tabernáculo de reunión, y salieron y bendijeron al pueblo; y la gloria de Jehová se apareció a todo el pueblo. Y salió fuego de delante de Jehová, y consumió el holocausto con las grosuras sobre el altar; y viéndolo todo el pueblo, alabaron, y se postraron sobre sus rostros.”*  
**Levítico 9:23, 24**

En **Éxodo**, **Levítico**, y **Números** encontramos la frase: “la gloria de Jehová apareció o aparecerá” 7 veces.

Vamos a notar algunas referencias en el Nuevo Testamento.

*“Y he aquí, se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor; y tuvieron gran temor.”*  
**Lucas 2:9**

La Nueva Versión Internacional lo traduce: La gloria del Señor los envolvió en su luz. El significado es de iluminar todo alrededor de un lugar o una persona. En este caso, la gloria de Dios iluminó todo alrededor de los pastores en el campo cuando nació Jesús.

## **La transfiguración del Señor**

*“Y entre tanto que oraba, la apariencia de su rostro se hizo otra, y su vestido blanco y resplandeciente. Y he aquí dos varones que hablaban con él, los cuales eran Moisés y Elías; quienes aparecieron rodeados de gloria, y hablaban de su partida, que iba Jesús a cumplir en Jerusalén. Y Pedro y los que estaban con él estaban rendidos de sueño; más permaneciendo despiertos, vieron la gloria de Jesús, y a los dos varones que estaban con él.”*  
**Lucas 9:29 al 32**

En esta ocasión, “...la apariencia de su rostro se hizo otra y su vestido blanco y resplandeciente.” y “...quienes aparecieron rodeados de gloria..” son una indicación de la

gloria mostrada a los discípulos. La gloria mostrada aquí fue la gloria de reino, la gloria que Jesús llevará como Rey de reyes y Señor de Señores durante el milenio. Sin duda, su gloria como el Esposo será aún más grande. Esta es la gloria que nosotros tenemos el privilegio de compartir con Él.

En el evangelio de Juan, hay varias referencias a la gloria, tal como:

*“Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.” Juan 1:14*

Por la fe, los discípulos pudieron ver cierta gloria en el Señor, la del Unigénito Hijo de Dios. Las multitudes, por lo general, por supuesto, no vieron esa gloria. Sólo vieron a Jesús como un hombre, “este es el hijo de José.” Hoy día, nosotros, como hijos de Dios, contemplamos la gloria del Señor, como en un espejo, por la misma fe. Un día, cuando tengamos cuerpos glorificados, contemplaremos la gloria total del Señor. A la medida que crezcamos en apropiarnos de la gloria que nos da ahora, será la medida de nuestra gloria en el cielo.

*La Nueva Versión Internacional* lo traduce: “hemos contemplado su gloria, la gloria que corresponde al Hijo Unigénito del Padre.” Hay una gloria que corresponde a Jesús como el Unigénito Hijo de Dios. Ningún otro puede tener, ni manifestar esa gloria. Jesús dijo: *“la gloria que me diste, yo les he dado,”* que indica que es de la misma calidad. Sin embargo, nuestra cantidad de gloria es menor de la del Señor.

*“Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él.” Juan 2:11* Jesús manifestó Su gloria al comenzar Su ministerio público. En este caso, no fue una manifestación de luz, como hemos contemplado antes. Fue gloria en el sentido de honor. El milagro le trajo honor, dignidad y alabanza. Sus milagros manifestaron al mundo incrédulo su gloria. Lo mostraron que Él fue digno de honor y alabanza.

*“Jesús le dijo: ¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?” Juan 11:40* Jesús declaró a Marta, en el sepulcro de Lázaro: *“...si crees, verás la gloria de Dios.”* Fue en otra ocasión que Jesús fue honrado, aunque no hubo muestra de luz.

*“Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la*

*diestra de Dios.”* **Hechos 7:55** Esteban vio la gloria del Señor antes de morir. Esa gloria, sin duda, fue superior aun de la gloria que Juan menciona, el del Hijo Unigénito de Dios.

*“Pero aconteció que yendo yo, al llegar cerca de Damasco, como a mediodía, de repente me rodeó mucha luz del cielo; y caí al suelo, y oí una voz que me decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Yo entonces respondí: ¿Quién eres, Señor? Y me dijo: Yo soy Jesús de Nazaret, a quien tú persigues. Y los que estaban conmigo vieron a la verdad la luz, y se espantaron; pero no entendieron la voz del que hablaba conmigo. Y dije: ¿Qué haré, Señor? Y el Señor me dijo: Levántate, y ve a Damasco, y allí se te dirá todo lo que está ordenado que hagas. Y como yo no veía a causa de la gloria de la luz, llevado de la mano por los que estaban conmigo, llegué a Damasco.”* **Hechos 22:6 al 11**

Aquí tenemos otra referencia a la gloria de Dios en forma de luz. Aquellos que acompañaron a Pablo, vieron una luz, pero no entendieron que se trataba de la gloria del Señor. Sin embargo, Pablo entendió perfectamente y escuchó la voz detrás de la gloria. Esto es lo importante, no tanto la gloria, sino lo que la gloria nos dice.

*“Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.”* **1ª Juan 3:2** *“y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria,”* **Romanos 9:23**

La gloria está dada ahora, pero la manifestación completa de esa gloria está todavía en el futuro. Somos vasos de misericordia y fuimos preparados para gloria y la manifestación de ella.

*“Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos.”* **Hebreos 2:10**

*“Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.”* **Romanos 8:30**

*“El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios.” Romanos 8:16 al 19*

*“Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.” 2ª Corintios 4:17, 18*

La Nueva Versión Internacional lo traduce: “Pues los sufrimientos ligeros y efímeros que ahora padecemos producen una gloria eterna que vale muchísimo más que todo sufrimiento.” Efímeros significa: “lo que dura sólo un día – se usa por plantas e insectos. Los sufrimientos son temporáneos, la gloria es eterna.

*“Alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos.” Efesios 1:18*

*“Cuando Cristo, vuestra vida, se manifestó, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.” Colosenses 3:4*

*“Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.” 2ª Corintios 3:18*

*“Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.” Juan 17:5*





El Glorioso Evangelio  
% Virgil Crook  
4535 Wadsworth Blvd.  
Wheat Ridge CO, 80033

[www.elgloriosoevengelio.org](http://www.elgloriosoevengelio.org) / [egepub@juno.com](mailto:egepub@juno.com)

**Gratis - No Se Vende**

**09 / 16**